



editorial

Después de un año de receso necesario, debido a una reforma de las estructuras universitarias y a un reajuste de la posición de la Universidad misma, que abandonando las formas tradicionales ya caducas se transforma en una comunidad comprometida con el cambio social, la Revista "Atenea" vuelve a continuar su trayectoria de 48 años.

En un momento crucial de transición la Revista tomó con responsabilidad una posición combativa y se transformó en la "Nueva Atenea" para iniciar la nueva época. Ahora, aunque volviendo en ciertos aspectos formales a su antigua estructura, por disposición del H. Consejo Superior de la Universidad de Concepción, "Atenea" continuará siendo en espíritu y substancia, la expresión del pensamiento de la Universidad reformada en su más alta expresión filosófica, científica, literaria y artística.

El pueblo chileno vive un proceso revolucionario y este proceso se realiza en pluralismo y libertad. Prescindiendo de las discrepancias políticas contingentes, las universidades tienen una misión esencial en este proceso y deben vincularse a él, auscultar la voluntad popular, acogerla y expresarla en forma sistemática para orientar el cambio social.

En esta época en que toda la América Latina clama por un proceso de cambios, por su independencia económica, por la liberación social, cultural y económica de sus pueblos; por la recuperación de la dignidad tanto tiempo arrastrada en la miseria y en la sujeción al imperialismo y por dejar de ser un "continente de comparsa", como dijera un historiador nuestro, "Atenea" abre sus páginas para todos los que están en esta lucha: "a los hombres de ciencia, a los hombres de letras, a los estudiosos, a las almas jóvenes en general, a las universidades del mundo, las universidades iberoamericanas en general", con las mismas palabras estampadas en su primer editorial de hace 48 años.

Dedicamos este número a Pablo Neruda, Premio Nóbel de Literatura, poeta y a la vez profeta de Chile y de América, intérprete intuitivo de su historia, cantor doliente de su real miseria, y de su nostalgia, en estos días en que ya no es sólo nuestra patria la "que defiende una estrella solitaria en la inmensidad de América dormida".

j.f.p.